



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11888

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTE 4 DE JULIO DE 1899

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## LOS FESTEJOS

Hemos llegado al mes en que deben verificarse las fiestas de feria y estamos, por consiguiente, en la antesala de las mismas.

La Junta popular que las tiene á su cargo no se da momento de reposo: quiere salir airosa de su empeño y hace cuanto puede por conseguirlo.

Terminada la confección del programa, no tardará en ser repartido para que lo conozca el público y pueda juzgar la gestión de la Junta.

Atenta ésta á que los festejos se celebren con lujo, para que tengan verdadera atracción, ha nombrado una comisión de su seno, que, desde hace días, viene solicitando el concurso pecuniario de los elementos de la población que están obligados principalmente á darlo y de aquellos otros que por su cariño á este pueblo y por su posición desahogada, tienen el deber moral de ayudarla á presentarse ante los forasteros en relación con su importancia.

Si responden ó no los demandados: á lo que de ellos se solicita, dígalos por nosotros la lista de suscripciones que va pasando por las columnas de nuestro periódico. Ella manifestará con la elocuencia de los números—cuando esté ultimada,—si los entusiasmos que llevaron al Sr. Lizana á emprender la campaña de los grandes festejos, pueden dar lugar á la esperanza de que se repitan el año venidero.

El Ayuntamiento ha hecho lo que puede en bien de la ciudad; los particulares que espontáneamente han enviado sus donativos á la Junta, aun sin ser requeridos, merecen toda clase de alabanzas; los gremios han respondido en parte á lo que de ellos se esperaba y aunque las cantidades ofrecidas no lleguen donde llegar debieran, no por

eso puede decirse que no han mirado con interés esta cuestión de los festejos, que les ha de resarcir con creces lo que para las fiestas entregaron

En general, todo el mundo tiene el bolsillo disponible; y con el dinero recaudado y con el que daran los que aun faltan por requerir, habrá seguramente para todo

En esta ocupación antipática de pedir dinero no ha sido todo satisfacciones. En alguna ocasión, por fortuna pocas, se ha impuesto el egoísmo, hasta el punto de que individuos que realizarán soberbias ganancias con los forasteros que vendrán á presenciar las fiestas, han dado el silencio por toda contestación á las peticiones de la Junta.

Por fortuna, con ellos y sin ellos cumplirá la Junta sus compromisos y probará á los forasteros que Cartagena sabe ponerse—cuando quiere—al nivel de los pueblos que les brindan con más agasajos.

Siga la Corporación popular su camino, que él le llevara á la realización completa de sus generosos deseos.

## TIJERETAZOS

Dice *El Correo*: «Han comenzado á circular billetes falsos de 50 pesetas.»

Tarde se ha enterado el maestro. Esos billetes vienen circulando desde el día siguiente al en que aparecieron los legítimos

¡Pues si esos billetes van hace siglos circulando y empezaron engañando con uno al bueno de Adam!

Y dijo Polavieja: «Por nada ni por nadie rectificaré mi presupuesto; de las cantidades consignadas en el mismo no rebajo un ochavo.»

Pero se levantó la polvareda que todos saben, y al aclararse un poco el ho-

rizonte, se vió que avanzaba á escape el célebre tío Paco, con su no menos célebre rebaja.

Lo cual que ha convencido á Polavieja para que rebaje los gastos de Guerra.

Y promete hacer muy presto tal economía en su obra, que ya casi casi sobra el total del presupuesto.

*El Estado* gritando desde la cabeza de su artículo de ayer:

«¡A sacrificarse todos!»

Justo.

Porque sino se sacrifican todos hasta el sacrificio será un privilegio.

Pues que la patria lo quiere para salir de apurillos, vacíe de los bolsillos cada cual lo que tuviere. No se escape sin pagar otra gente que la extraña; y así á nuestra amada España podremos todos salvar.

## Crónica Científica

Transmitimos la voz humana á considerables distancias; los signos de la palabra recorren inconcebibles trayectos, los muertos pueden hablar y expresar su pensamiento á las generaciones futuras. Todo eso es poco. El teléfono, el telégrafo y el fonógrafo no son cosas completas y definitivas. Hoy precisa la supresión de los hilos telegráficos Marconi y Tesla acaban de resolver definitivamente el problema. Edison ha logrado resucitar los suecos y animarlos de nuevo como si se realizasen por primera vez. Es poco todavía. Exigimos más. Queremos la visión próxima de lo apartado, la presencia real del que nos habla desde lejos. Caselli consagró su ingenio á este asunto y logró transmitir dibujos, planos y esquemas entre estaciones telegráficas. Recientemente M. Hummel prosiguiendo estas experiencias ha logrado realizarlas con el mejor éxito. Opérase todavía con alguna lentitud y deficiencia, pero confíase en salvar en breve estos dos inconvenientes. M. Hummel ha transmitido clichés y dibujos, desde la estación de New-York á la de Saint-Louis y desde esta á Boston. Pa-

rece ser que estas últimas pruebas han dado un resultado por demás satisfactorio.

El Congreso de la tuberculosis en Berlín, aparte de su título y sus resultados es un triunfo de las nuevas ideas profilácticas. La tuberculosis que devora miles de miles de víctimas en lo mejor de la edad y de la juventud, es hoy considerada indiscutiblemente como una enfermedad contagiosa. La herencia patológica es un factor importante, la predisposición de los individuos y la debilidad de los organismos también lo son; pero todo eso vale poco ante la importancia capital de los cuidados higiénicos. Urge y precisa la predicación de una nueva cruzada ¡La higiénica! Un triunfo en pro de las nuevas y salvadoras ideas hemos tenido ocasión de presenciar hace poco. En gran número de pezuqueras marfileñas se lavan las navajas antes de utilizarlas para el servicio, lo mismo que las tijeras en soluciones de sublimado ó de fenol. Este hecho insignificante es de una gran trascendencia. Mediante su implantación se aminoraran en gran escala ciertas afecciones cutáneas de carácter contagioso.

Santiago Ramón y Cajal ha salido para el estado de Massachusetts (E. U. A.) desde cuya universidad ha sido llamado para explicar en tres conferencias sus estudios y descubrimientos sobre la corteza cerebral humana.

Nuestro gobierno le ha concedido tres mil pesetas de subvención. No es gran cosa, pero en fin pocas veces nos hemos portado mejor con el ilustre sabio. Bueno es que hagamos algo porque después de todo con él pagamos que nos nombren con decoro en el mundo.

Pero también deberíamos de llamar á alguno.

Es un hecho que los estados más poderosos también son los más ilustrados. El estado de Massachusetts fué el protector decidido de Agassiz.

Cajal se vá; otro sabio, un maestro modestísimo, se ha ido para siempre, el Dr. Benitta. D. Santiago Bonilla era un químico notable y sobre todo un excelente profesor. La muerte del ilustre autor de la *Química general* será sentida seguramente entre las personas atentas

á nuestras escasas glorias y personalidades científicas.

De las publicaciones científicas merecen especial mención: un periódico semanal que ha aparecido entre nosotros hace poco. Trátase de una revista semanal, preferentemente amena y científica. La dirige Wanderer y queda hecho el elogio.

Martínez Ruiz ha publicado un estudio de sociología; lleva un prólogo del Sr. Pi. No hemos leído aún la obra y no podemos hablar de ella.

Hemos visto los primeros cuadernos de la *Guía práctica de la asistencia á partos* del Dr. Jerónimo G. Yuláiz. La *Guía* es un tratado completo de la materia en cuestión. Confeccionada esta obra con arreglo á las exigencias de hoy está en forma de diccionario para su más fácil manejo. Diriales á ustedes que pueden suscribirse en la Corredora baja 47, que valen bien los dos reales cada cuaderno; pero siendo esto invadir el campo del anuncio mercantil y de la propaganda ídem, al elogio de crónica me atengo.

L. MOSCOSE.

## La previsión del tiempo

**Primer estudio.**—Del 1 al 3.—En lo general de las provincias, según la orografía, el régimen será de ventarrosos mas ó menos fuertes que mitigará algo el calor propio de la estación.

**Segundo estudio.**—Del 4 al 6.—El SO. sopla desde Madera á Lisboa, y este viento es causa de que se desarrollen tronadas y lluvias tormentosas. Por eso con diferencia de 24 horas, sentirán los efectos de esta anomalía el O. de Extremadura, Algarbes y Alentejo, el O. de Huelva, Badajoz, el S. de Cáceres el O. de Ciudad Real, Córdoba, Sevilla y Cadiz, dejándose sentir la reflexión por el S. en Málaga, Jaén, Granada, Almería, O. de Murcia y Alicante y por el Centro en Toledo, O. de Madrid, S. de Avila, O. de Salamanca y E. y S. de Zamora y Valladolid.

**Tercer estudio.**—Del 7 al 9.—El novilunio destrona al menguante. En esta fase cuando llueve con periodicidad, dura hasta el menguante próximo. Si cesa la lluvia, sobrevienen dos ó tres,

LA PRINCESA DE LOS URSINOS 377

—Debeis estar muy agradecida á la señora princesa de los Ursinos, dijo el almirante, atravesando con su hermana las habitaciones anteriores á la gran cámara.

—No forméis tan ligeramente vuestro juicio acerca de las personas, dijo doña Esperanza: solo hace una hora que nos conocemos la princesa y yo, y ya somos enemigas; debe estar esperando en la cámara; guardemos silencio, porque ya estamos cerca.

—Ya sé que conocéis vuestra casa.

—Como que he vivido en ella desde que tengo uso de razón

VIII

El almirante abrió la mampara, y entró en la cámara, llevando de la mano á doña Esperanza.

—Señora, la dijo la princesa, adelantando hacia ella: tengo la satisfacción de decirnos que vuestro hermano os ha reconocido aun antes de que yo le presentase la prueba de vuestro nacimiento que tiene en su poder; según me ha dicho, os parecéis tanto á vuestro padre y á vuestra abuela materna, que el almirante, al veros, os ha reconocido: me felicitó de ello, y os doy la mas cumplida enhorabuena.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 376

—Vuestro padre, don Juan, era muy ambicioso, y la ambición arrastra á lamentables extremos.

—Afortunadamente, este papel ha dado en mis manos y no saldrá de ellas: permitidme que ya que sé que me espera mi hermana, no la haga esperar mas.

—Id, id en buen hora.

VII

El almirante salió precipitadamente, atravesó con ansiedad las habitaciones que le separaban de las escaleras, se lanzó por ellas, atravesó el zaguán como una exhalación, y abrió por sí mismo la portezuela de la carroza.

—Venid, hermana mía, venid, la dijo; no puedo consentir que esperéis ni un momento mas á la puerta de vuestra casa.

—¡Oh, gracias hermano! dijo doña Esperanza, saliendo y apoyándose en el brazo del almirante: ¡al fin no estoy sola en el mundo!

—¡Qué hermosa sois y qué buena me parecéis! dijo el almirante, atravesando con ella el zaguán y subiendo las escaleras.

—Y vos me parecéis también, dijo doña Esperanza, que tengo por una felicidad el ser vuestra hermana.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 373

Juan Tomás, reduciéndose á ponerlos en administración; pero cuando don Juan Tomás murió, su hijo fué investido con el almirantazgo, y se le puso en posesión de sus bienes.

Entonces ocupó la casa solariega de los Enriquez de Cabrera en Madrid.

IV

La encontró deshabitada; pero amueblada con gran lujo en su parte principal, y con otras muestras de haber sido habitada recientemente.

Nadie supo decirle qué persona había sido la que había habitado su casa.

Solo pudo averiguarse, por el relato de algunos vecinos de la calle del Almendro, que durante mucho tiempo, y siempre de noche, habían visto salir algunas veces una dama, que por el talle parecia muy hermosa, acompañada por un hombre que tenía todas las trazas de criado de confianza; pero nadie supo decirle el nombre de aquella dama ni de aquel criado.

V

Recurrió á los administradores, y estos le dijeron